

## LA TRANSFORMACIÓN DEL SECTOR ENERGÉTICO, EJE PRINCIPAL DEL PACTO VERDE EUROPEO

EL CAMBIO CLIMÁTICO ES EL GRAN DESAFÍO DE NUESTRO TIEMPO Y REQUIERE UNA RESPUESTA URGENTE. POR ELLO, LA UNIÓN EUROPEA QUIERE LIDERAR LA TRANSICIÓN HACIA UN MODELO ECONÓMICO BAJO EN CARBONO, Y PARA CONSEGUIRLO HA LANZADO EL PACTO VERDE EUROPEO PARA HACER DE EUROPA EL PRIMER CONTINENTE NEUTRO EN EMISIONES EN 2050.

Alcanzar emisiones netas nulas en este plazo es un reto sumamente complejo. Será necesaria una transformación sin precedentes de nuestras economías y ello requerirá inversiones billonarias. La Comisión Europea ha estimado recientemente que cumplir con los objetivos europeos de energía y clima para 2030 (40% de reducción de emisiones, 32% de renovables y 32,5% de mejora de eficiencia energética) requerirá unos 260.000 M€/año en inversiones adicionales a las contempladas hoy, sobre todo en el sector energético, la construcción y el transporte. Pero las necesidades de inversión serán aún mayores, si tenemos en cuenta que el Pacto Verde europeo incluye planes para endurecer el actual objetivo de reducción de emisiones de GEIs para 2030, llevándolo del actual 40% a un 50% o 55%.

Alcanzar emisiones netas nulas en Europa en 2050 es un reto sumamente complejo. Será necesaria una transformación sin precedentes de nuestras economías y ello requerirá inversiones billonarias

Siendo responsable de alrededor del 75% de las emisiones de GEIs, es evidente que la energía juega un papel central en la transición a un mundo bajo en carbono. Nuestros sistemas energéticos hoy tienen aún una elevada presencia de combustibles fósiles, y tendrán que someterse a una transformación profunda para alcanzar la neutralidad climática. Existe un amplio consenso en que esta transición energética tendrá que apoyarse en dos pilares fundamentales: por un lado, en medidas de eficiencia energética para reducir la energía necesaria para abastecer una demanda creciente de servicios energéticos y, por otro lado, en promover la descarbonización del consumo final de energía, mediante un fuerte despliegue de energías renovables y la electrificación de nuestra economía.

Reducir la intensidad energética debe ser un elemento fundamental en nuestros esfuerzos. Según la AIE, las medidas de ahorro ener-



## ENERGY SECTOR TRANSFORMATION: A KEY FOCUS OF THE EUROPEAN GREEN DEAL



Emma Navarro  
Vicepresidenta del Banco Europeo de Inversiones  
Vice-President of the European Investment Bank

CLIMATE CHANGE IS THE MAJOR CHALLENGE OF OUR TIME AND REQUIRES AN URGENT RESPONSE, WHICH IS WHY THE EUROPEAN UNION IS AIMING TO LEAD THE TRANSITION TOWARDS A LOW-CARBON ECONOMIC MODEL. TO ACHIEVE THIS GOAL, IT HAS LAUNCHED THE EUROPEAN GREEN DEAL TO MAKE EUROPE THE FIRST EMISSIONS-NEUTRAL CONTINENT BY 2050.

Achieving net zero emissions within this time frame will be extremely complex, requiring an unprecedented transformation of our economies and billions in investment. The European Commission recently estimated that meeting Europe's energy and climate objectives for 2030 (40% reduction in emissions, 32% of energy from renewables and

a 32.5% improvement in energy efficiency) means additional investment of around 260 billion, above all in the energy, construction and transport sectors. However, even more investment will be needed if we consider that the European Green Deal includes plans to make the target for cutting greenhouse gas emissions by 2030 even more ambitious, raising it from the current 40% to 50% or 55%.

Achieving net zero emissions in Europe by 2050 is an extremely complex challenge. An unprecedented transformation of our economies is going to be necessary, requiring the investment of billions

As it accounts for around 75% of greenhouse gas emissions, energy will clearly play a key role in the transition to a low-carbon world. Today's energy systems still rely heavily on fossil fuels and will have to undergo a far-reaching transformation in order to achieve climate neutrality. There is wide consensus that this energy transition will have to be based on two key pillars: firstly, on energy efficiency measures to reduce the power needed to cover growing demand for energy services; and secondly, on fostering the decarbonisation of final energy consumption, through the extensive deployment of renewable energy and the electrification of our economy.

Reducing energy intensity must be at the very heart of our efforts. According to the International Energy Agency, energy saving measures can provide 40% of the emissions reduction necessary to meet the objectives of the Paris Climate Agreement. Working on the premise that energy is at its cheapest and least polluting when it is not used at all, the European Union has adopted the principle of "energy efficiency first" to prioritise these actions. Yet the needs in this area are substantial.

Estimates indicate that three-quarters of the total investments required from Europe's energy sector to meet the 2030 energy and climate objectives will have to be directed to supporting energy efficiency projects in the productive processes of industry and

Las medidas de ahorro energético pueden aportar un 40% de la reducción de emisiones necesaria para cumplir con los objetivos del Acuerdo climático de París

gético pueden aportar un 40% de la reducción de emisiones necesaria para cumplir con los objetivos del Acuerdo de París. Bajo la premisa de que la energía más barata y menos contaminante es la que no se consume, la UE ha asumido el principio “eficiencia energética, primero” con el que busca dar prioridad a estas actuaciones. Pero las necesidades en este ámbito son significativas.

Se estima que tres cuartas partes del total de inversiones que tendrá que acometer el sector energético en Europa para cumplir con los objetivos de energía y clima para 2030, se tendrán que dirigir a apoyar proyectos de eficiencia energética, tanto en los procesos productivos en la industria y las empresas, como en los edificios. El caso de los edificios resulta paradigmático, dado que son responsables de aproximadamente de un 40% del consumo de energía y de un 36% de las emisiones en la UE. Por otro lado, dado que la mayor parte del parque de viviendas y edificios que existirá a mediados de siglo ya están construidos hoy, será necesario emprender un gran esfuerzo en renovación energética.

La neutralidad climática requerirá también un sistema de generación energética basado mayoritariamente en fuentes renovables, con un peso muy fuerte de eólica y solar, cuya expansión se está viendo favorecida en los últimos años por una significativa reducción de los costes.

Además, las redes eléctricas tendrán un papel clave para permitir la integración de más fuentes renovables, y se tendrá que avanzar hacia un sistema eléctrico más digitalizado, donde convivan generación centralizada y descentralizada, con interconexiones transfronterizas reforzadas. Por otra parte, las mayores cuotas de las fuentes renovables variables, como solar y eólica, harán necesaria una mayor flexibilidad del sistema eléctrico y disponer de tecnologías facilitadoras, como soluciones de almacenamiento, que permitan dar respuesta en aquellos momentos donde el sol no brille o el viento no sople.

El Banco Europeo de Inversiones, el BEI, está llamado a ser un instrumento central de este Pacto Verde europeo, para ayudar a movilizar las inversiones necesarias para acometer esta transición a una economía baja en carbono, basada en energías limpias. En esta tarea, el Banco de la UE no empieza de cero.

El BEI es hoy uno de los mayores financiadores multilaterales de proyectos para apoyar la acción climática del mundo. Desde 2012 ha destinado más de 170.000 M€ de financiación a este tipo de proyectos dentro y fuera de Europa, lo que le ha permitido apoyar más de 600.000 M€ de inversiones en adaptación y mitigación climática. Asimismo, apoyar la política energética de la UE ha sido una de las prioridades del Banco, que ha dedicado una media de 13.500 M€ anuales a este objetivo en los últimos cinco años, lo que supone un 18% del total de su financiación anual.

Pese a estos esfuerzos, la emergencia climática requiere hoy mayor ambición. Por eso, el BEI aprobó el pasado noviembre nuevos compromisos climáticos con los que pretende consolidarse como el banco del clima de la UE. Por un lado, ha decidido

Energy saving measures can reduce the emissions necessary to comply with the Paris Agreement objectives by around 40%

businesses as well as in buildings. The latter is somewhat of a case in point, given that buildings are responsible for around 40% of energy consumption and about 36% of emissions in the European Union. Moreover, a huge energy renovation effort will be needed given that most of the housing and building stock that will exist by mid-century has already been built.

Climate neutrality will also require a power generation system based mainly on renewable sources of energy. Wind and solar power – the expansion of which has been facilitated in recent years by considerably lower costs – will need to be very well represented in this mix.

Power grids will also play a key role to enable the integration of more renewable sources of energy, and will have to move towards a more digitised electricity system in which centralised and decentralised generation coexist, together with strengthened cross-border interconnections. Moreover, the increased quotas of variable renewable sources of energy, such as wind and solar, will require a more flexible electricity system with facilitating technologies, such as storage solutions, for those moments when the sun is not shining or the wind is not blowing.

The European Investment Bank (EIB) is set to be a central part of the European Green Deal, helping mobilise the necessary investments for this transition towards a low-carbon economy based on clean energies. The EU bank is not starting from scratch here.

The EIB is already one of the biggest multilateral financiers of climate action projects worldwide. Since 2012, it has allocated over €170 billion in financing for projects of this kind within and outside Europe, enabling it to support over €600 billion of investments in climate adaptation and mitigation. Supporting the European Union’s energy policy has also been a priority for the Bank, which has dedicated an average of €13,5 billion per year to this goal in the last five years (18% of its total annual financing).

Despite these efforts, the climate emergency now requires more ambition. This is why the EIB approved new climate commitments in November with a view to consolidating its position as the EU climate bank. Firstly, it has decided



La nueva política de préstamos energéticos del BEI, con la decisión de no financiar, a partir de finales de 2021, proyectos energéticos basados en combustibles fósiles, permitirá al Banco centrar sus esfuerzos en aquellas áreas donde puede tener más impacto para favorecer la descarbonización del sector energético

umentar de forma gradual los niveles de financiación climática y medioambiental hasta alcanzar el 50% del total de la actividad del BEI a partir de 2025. Teniendo en cuenta el actual volumen anual de préstamos, esto supondrá destinar más de 30.000 M€ cada año a estos objetivos. Con ello, el Grupo BEI será capaz de apoyar estos objetivos con al menos 1 b€ entre 2021 y 2030, una década que será crítica para responder al reto climático. La institución también tiene el compromiso firme de que a partir de finales de 2020 toda su actividad financiera sea consistente con el Acuerdo de París, de forma que ninguna de sus operaciones perjudique dichos objetivos (“alineamiento con París”).

La nueva política de préstamos energéticos del BEI refleja este compromiso, con la decisión de no financiar, a partir de finales de 2021, proyectos energéticos basados en combustibles fósiles, incluido el gas natural. Bajo el nuevo marco se establece un estándar de rendimiento de emisiones muy estricto, de forma que para recibir el apoyo del BEI, los proyectos energéticos no podrán superar un nivel de emisiones de 250 grCO<sub>2</sub>/kWh. Esta nueva política, también aprobada el pasado noviembre, coloca a la institución en buen lugar para apoyar la transición energética.

Por un lado, permitirá al Banco centrar sus esfuerzos en aquellas áreas donde puede tener más impacto favorecer la descarbonización del sector energético, movilizandoinversiones en fuentes renovables, en infraestructuras eléctricas y en innovaciones y nuevas tecnologías bajas en carbono, como el hidrógeno, el gas sintético y el biogás. Junto a ello, se apoyará muy especialmente la eficiencia energética, para lo cual el Banco considerará financiar hasta el 75% de las inversiones elegibles, prescindiendo de la práctica actual de no ir más allá del 50%. El Banco también lanzará una nueva Iniciativa Europea para la renovación de edificios con la que apoyará nuevos mecanismos para atraer financiación para la rehabilitación de edificios, como el apoyo a hipotecas verdes.

Esta financiación del BEI centrada en promover la acción climática está disponible para promotores españoles. Cumplir con los ambiciosos objetivos de clima y medioambiente para 2030 fijados por España requerirá ingentes inversiones. El propio borrador del PNIEC ha estimado en más de 240.000 M€ las inversiones necesarias durante la próxima década. El Banco de la UE tiene el firme compromiso de apoyar estas inversiones, facilitando la transición energética del país.

Estamos en un momento clave para responder a los desafíos climáticos y modernizar nuestras economías haciéndolas más sostenibles. Distintos estudios muestran que esta transición puede traer importantes oportunidades en términos de crecimiento económico, empleo e innovación. Todos tenemos una responsabilidad y una oportunidad en la construcción de un futuro verde para Europa.

The new energy loans policy from the EIB, with the decision not to finance energy projects based on fossil fuels as from the end of 2021, will allow the Bank to focus its efforts on those areas that can have the most impact in order to foster the decarbonisation of the energy sector

to gradually increase climate and environmental financing levels to 50% of its total activity from 2025. Considering current annual loan volumes, this will mean allocating over €30 billion to these objectives every year. This will enable the EIB Group to support at least €1 trillion for these goals between 2021 and 2030, a critical decade for responding to the climate challenge. The institution has also firmly committed to align all its financing activities with the goals of the Paris Agreement from the end of 2020, so that none of its operations jeopardise these targets (“Paris alignment”).

The EIB’s new energy lending policy reflects this commitment, with the decision not to finance energy projects based on fossil fuels, including natural gas, as from the end of 2021. The new framework establishes a very strict emissions performance standard: in order to be eligible for EIB support, energy projects may not exceed an emissions level of 250 g CO<sub>2</sub>/kWh. This new policy, also approved last November, places the institution in a good position to support the energy transition. On the one hand, it will enable the Bank to focus its efforts on the areas where it can have the greatest impact to foster the decarbonisation of the energy sector, mobilising investment in renewable sources of energy, electricity infrastructure and low-carbon innovations and new technologies, such as hydrogen, synthetic gas and biogas. On the other, the Bank will provide particular support for energy efficiency and will consider financing up to 75% of eligible investments, waiving the current practice of not exceeding 50%. The Bank will also launch a new European building renovation initiative to promote new mechanisms to attract financing for the refurbishment of buildings, such as supporting green mortgages.

This EIB climate action financing is available to Spanish developers. Meeting Spain’s ambitious climate and environmental targets for 2030 will require vast amounts of investment, with the country’s draft National Energy and Climate Plan estimating that more than €240 billion will be needed over the next decade. The EU bank is firmly committed to supporting these investments to facilitate Spain’s energy transition.

We are at a pivotal moment for responding to climate challenges and modernising our economies to make them more sustainable. Various studies show that this transition can bring with it significant opportunities in terms of economic growth, employment and innovation. We all have a responsibility and an opportunity in building a green future for Europe.

